



Mi Universidad

Ensayo

Carlos Adrián Álvarez López

Parcial I

Antropología médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura en Medicina Humana

Semestre 2, grupo C

Comitán de Domínguez, Chiapas a 15 de marzo del 2024

Introducción:

La antropología, es la ciencia que se adentra a las profundidades del ser humano, esta ha sido una herramienta importante para comprender a las personas en su contexto social y cultural. Desde los inicios de la humanidad, ha investigado las formas de organización, las creencias y las prácticas que dan forma a las sociedades, tanto en el pasado como en el presente.

Para el médico, ya sea en formación o egresado, la antropología se ha convertido en una herramienta indispensable. La antropología médica se adentra en la compleja interacción que hay entre cultura, salud y enfermedad, esto nos permite entender que las poblaciones no son solo un conjunto de individuos, sino un grupo de personas con varias dimensiones: cultural, social y biológica. Cada una de estas dimensiones, con sus propias particularidades y creencias, juega un papel crucial en la forma en que se concibe y se experimenta la salud y la enfermedad.

La antropología médica nos incita a comprender cómo las creencias y las prácticas culturales influyen en la percepción que tienen las personas acerca de la salud y la enfermedad. Por ejemplo, en algunas culturas, la enfermedad se considera un castigo divino, mientras que en otras se ve como un desequilibrio energético. Esta comprensión se nos hace muy importante para nosotros como futuros médicos, ya que nos permite brindar una atención más integral y personalizada, tomando en cuenta las necesidades y expectativas de cada individuo.

Marco teórico:

La Antropología Médica nos ayuda a conocer todas estas concepciones sobre la salud, la enfermedad y la atención médica que han tejido diferentes pueblos a lo largo de la historia.

Lejos de ser una simple colección de datos, la antropología médica nos ayuda a conocer como es la cosmovisión de cada sociedad, comprendiendo cómo los diversos factores sociales, culturales y económicos influyen en la manera de interpretar y enfrentar la enfermedad. Sabiendo entonces, que muchos de estos conceptos ancestrales aún se utilizan en las prácticas y creencias de las sociedades actuales, dándonos una mejor perspectiva para comprender la complejidad de la salud y la enfermedad.

Desde la Antigüedad, la humanidad ha sentido fascinación por comprender las culturas y costumbres de otros pueblos. Las primeras aproximaciones a la antropología se encuentran en las obras de historiadores y filósofos griegos y romanos como Heródoto. Estos autores describían las características físicas, sociales y políticas de pueblos "bárbaros", aquellos

distintos a su propia civilización. Sus narraciones sentaron las bases para la observación y el registro de la diversidad cultural. El desarrollo de la antropología se vio afectado durante la Edad Media, período en el que la teología dominaba el pensamiento occidental. La Iglesia católica se convirtió en la principal fuente de conocimiento y las explicaciones sobre la diversidad humana se basaban en dogmas religiosos. Estudiantes como el fraile Andrés de Olmos, realizaron un estudio profundo del náhuatl, lengua del pueblo azteca, y compiló información sobre su cosmovisión, historia y organización social. Su trabajo sentó las bases para la etnología, rama de la antropología que se dedica al estudio de los pueblos y culturas.

No es necesario ir al otro lado del mundo para encontrar ejemplos de la antropología médica. En la América prehispánica, algunas culturas como la mexica tienen una gran variedad de creencias y prácticas relacionadas con la salud. La figura de Tlaloc, dios de la lluvia, es un claro ejemplo de cómo la enfermedad podía ser explicada a través de la interacción con lo divino. La ascitis, por ejemplo, era considerada una manifestación del descontento de Tlaloc, lo que exigía ofrendas y rituales específicos para aplacar su ira y restaurar la salud. Se creía también que aquellas personas que murieron de formas relacionadas con el agua, como los ahogados, iban al Tlalocan, la morada de Tlaloc. México es un país con una historia muy rica, y tiene una gran diversidad de culturas que tienen sus propias cosmovisiones. Aunque cada una posee rasgos únicos, todas ellas comparten un origen común, las sociedades precolombinas que habitaban este territorio antes de la llegada de los europeos.

Las culturas precolombinas se caracterizaban por una rica cosmovisión que influía en todos los aspectos de su vida. Uno de los elementos que más las diferenciaba era su concepción del universo y su ideología religiosa. Algunas, como la sociedad inca, eran politeístas y creían en un mundo dividido en tres partes: la Hanan Pacha (mundo superior), la Kay Pacha (mundo terrenal) y la Uku Pacha (mundo inferior). Otras, como los aztecas, también eran politeístas y dividían el universo en tres mundos cósmicos: el mundo celeste, el mundo terrenal y el Mictlán o inframundo. Los mayas, por su parte, tenían una visión del cosmos representada por cinco árboles sagrados.

La concepción mágico-religiosa era un pilar fundamental en la vida de las sociedades precolombinas. Esta visión impregnaba su medicina, su arte, su agricultura y su organización social. La naturaleza era vista como un ente sagrado, con deidades que habitaban en cada elemento: los ríos, las montañas, los animales y las plantas. La salud y la enfermedad se interpretaban como un equilibrio o desequilibrio con las fuerzas del cosmos.

Todas estas culturas precolombinas nos han dejado una rica herencia de cosmovisiones que se expresan en las diferentes culturas que hoy habitan México. Aunque con el paso del tiempo y la llegada de nuevas culturas, estas cosmovisiones han evolucionado y se han mezclado, aún conservan su esencia original. Cada uno de los pueblos de México posee una cosmovisión única que se refleja en sus tradiciones, su lengua, su música y su relación con el entorno natural. Algunos ejemplos son la cosmovisión nahua, la cosmovisión maya y la cosmovisión zapoteca.

Conclusión:

Comprender este mundo de creencias y culturas que coexisten en nuestro mundo es fundamental para nuestra formación como futuros médicos. Este conocimiento nos da las herramientas necesarias para entender que el ser humano no se limita a una dimensión física, sino que está compuesto por una compleja red de dimensiones culturales y sociales. Estas dimensiones, a su vez, influyen su percepción del proceso salud-enfermedad, y cómo experimentará y afrontará este proceso.

Para nosotros como futuros médicos, comprender estas dimensiones culturales y sociales del paciente es vital para brindar un trato personalizado y empático. La enfermedad está estrechamente influenciada por la cultura, las creencias y las experiencias individuales de cada persona.

Bibliografía:

1. Francisco E. (2009). "Historia, antropología y medicina". Editor de Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social, Coordinación de Educación en Salud, Instituto Mexicano del Seguro Social. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/imss/im-2009/im093a.pdf>
2. Gonzalo A. (1995). "Nace la Antropología Médica". Programas de Salud en la situación intercultural. Instituto Indigenista Interamericano.
3. Óscar F. "Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica" Acta Med Per 29(2) 2012. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/amp/v29n2/a13v29n2.pdf>
4. Dra. Odalis Q., Dra. Oilda O., Dr. Jorge M., Lic. Maidilis B. y Lic. Marcellys Y. (2013). "Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general". MEDISAN vol.17 no.10 Santiago de Cuba oct. 2013. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192013001000014